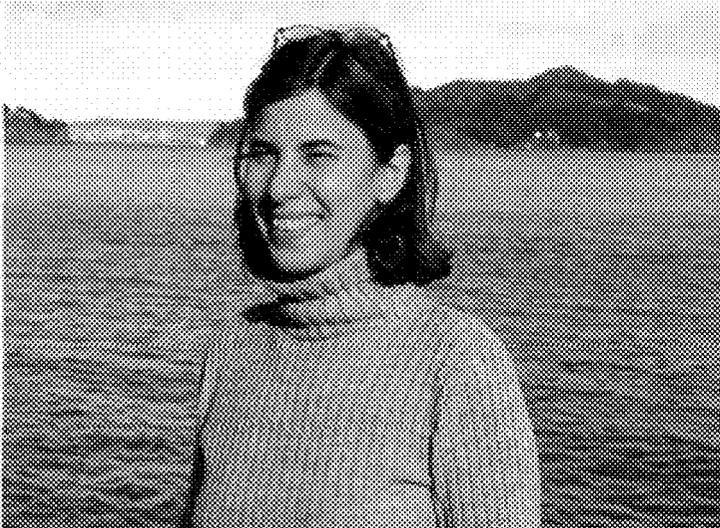


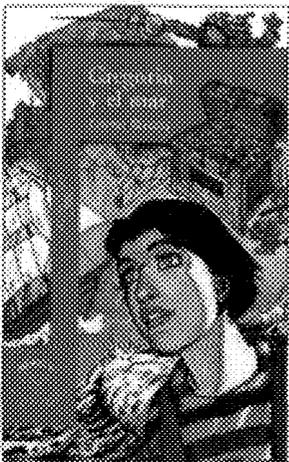
Entrevista a Emma Romeu, oceanóloga

“Cuando escribo para niños uso un lenguaje y estilo asequibles para ellos”



Emma, eres oceanóloga ¿cómo surge el acercamiento a los niños?

Siempre he tenido dos pasiones: el mar y la literatura. Estudié oceanología y geografía, pero por esas cosas de la vida en un momento en que me quedé sin trabajo en la ciencia un editor cubano, el inolvidable Rigoberto Monzón de la editorial Gente Nueva, fue hasta mi casa en su viejísima moto Harley Davidson a avisarme que una revista infantil estaba buscando a una persona con mis características para trabajar de periodista. Luego de esto sólo volví a la ciencia como divulgadora, y no me arrepiento por la gran necesidad de difusión que existe.



Como científica, ¿en qué situación ves la divulgación científica para niños?

Infinitamente mejor que cuando empecé a escribir sobre estos temas. Actualmente los niños me asombran por todas las cosas que conocen sobre animales y plantas, que es principalmente mi tema, no así sobre geografía o historia, la verdad. Pero recuerdo que antes tenían más interés que información a la mano.

Emma Romeu nació en Cuba y reside actualmente en México. Es oceanóloga y colabora habitualmente con la revista *National Geographic* en español. Entre sus artículos destacan el dedicado a las mariposas monarca (2000) y a las ballenas del pacífico (2000). Entre sus libros de divulgación para niños destaca la colección “Animales de América” (Altea, 2003) donde ha publicado los títulos: *Ahi viene el oso gris*, *El pájaro mosca*, *Un bosque para la mariposa monarca*, *Las patas del flamenco* y *Mi amigo el manatí*. También es autora de la serie de cinco libros de aventuras *Gregorio y el mar* (Alfaguara, 1996). El e-mail de la autora es: Emriano@hotmail.com.

Colaboras habitualmente con *National Geographic*, ¿qué diferencias plantea en tu trabajo un artículo o un libro para niños?

Tienen el mismo rigor tanto los artículos que escribo para revistas como los libros que hago para niños. Siempre trabajo con los mejores asesores y puedo decirte que después de 15 años como periodista ambiental cuento con una cartera de asesores científicos envidiable. Cuando escribo para niños, por supuesto, uso un lenguaje y estilo asequibles para ellos, y sin caer en la pedagogía, trabajo para dejar claras las cosas.

¿Te ocupas, en tus libros científicos, también de la imagen?

¿Le llamas libros científicos a la colección de animales que está sacando Alfaguara infantil, verdad? No me ocupo de la imagen, pero he tratado de ayudar a facilitar material gráfico para que el ilustrador pueda basarse en buenas fuentes. Sin embargo, sólo veo las ilustraciones cuando el libro ya casi tiene un pie en la imprenta. Y bueno, son ilustraciones de Fabricio Vanden Broek, que es un gran ilustrador. También se me ha dado el caso de un libro de ficción, pero con el tema de la naturaleza, que me ilustró finamente Rosario Valderrama. Además de proporcionarle el material que pude nos reuníamos con frecuencia para ver

bocetos e ilustraciones, no sé si Rosario lo sufrió por la premura pero yo lo disfruté enormemente. El libro quedó precioso, se llama *Orejas de cielo y otros cuentos* ("El barco de vapor", SM).

En la colección donde han aparecido los libros *Ahí viene el lobo gris* o *Mi amigo el manatí*, ¿cómo trabajas el lenguaje para que sea comprensible, sin demasiados tecnicismos?

Mañas que aprendí en mis tiempos de periodista infantil con mi querido jefe de redacción en Cuba, el escritor gallego Xosé Neira Vilas.

En esta serie de textos incluyes, al final de cada texto informativo, una breve narración literaria. ¿Por qué crees que es importante incluir un cuento?

No sé si es importante, cuando hicimos el proyecto nos pareció lúdico. No obstante, igual puede funcionar un libro de ese tipo sin el cuento, siempre que lo que narras sea atractivo.

Has publicado también novelas infantiles. La serie de Gregorio. Todas tienen alguna relación con el mar y los viajes, pero son más novelescas que informativas, ¿cómo surge la idea de escribirlas?

En verdad las aventuras de Gregorio también tienen mucha información geográfica, cultural, histórica... Investigué en bibliotecas y otras fuentes y en todos los casos conocí personalmente los lugares de los que escribía, sin embargo es cierto que se trata de novelas. Todo empezó por *Gregorio y el mar*, una historia de un niño marinero que me inspiró el viejo capitán del barco de Hemingway al contarme su emigración de Canarias a Cuba cuando tenía alrededor de diez años. Luego que ese libro se reeditó varias veces me escribieron niños canarios y mexicanos para preguntarme si habría más aventuras de Gregorio y me animé a seguir. La serie consta de cinco libros y en cada uno Gregorio viaja a un país diferente.

La primera de la serie se publicó en España donde apenas tuvo difusión. La edición mexicana alcanza más de 100.000 ejemplares vendidos. ¿A qué crees que se debe esta diferencia de aceptación?

Bueno, el único título que se ha publicado en España es *Gregorio y el mar* y la primera edición se hizo para Canarias,

donde se ha vendido bastante (me parece que va por la tercera o cuarta re-impresión). Creo que a la península llegó de regreso en el 2001, ciertamente sin publicidad, pero aún así ya he visto en Internet que algunas escuelas de Cantabria y Navarra lo han recomendado a sus alumnos. Sin embargo, en México fue donde se publicó toda la colección y se le ha tratado con mucho cariño también en la prensa (*Gregorio y el mar*, *Gregorio vuelve a México*, *Gregorio y el pirata*, *A Mississipi por el mar*, *Naufragio en las Filipinas*), y los maestros, niños y libreros la conocen. Solamente del primer título se han vendido más de 100.000 ejemplares como dices, y los demás se han reeditado varias veces. Como podrás imaginar estoy muy contenta. Ojalá que mis otros libros con SM, Editorial Norma, y la colección de "Animales de América" con Santillana tengan también la misma suerte que los de Gregorio.

¿Podrías recomendarnos algunos libros de ciencia que te hayan gustado recientemente?

Cuba natural, un magnífico libro de divulgación científica sobre la flora y la fauna de mi archipiélago que presenta fotos y texto exquisito. Poco se conoce en el mundo que en Cuba habita el pájaro más pequeño del planeta, una de las ranas más diminutas y el pájaro carpintero más grande que hasta hace algunos años sobrevivía en una apartada región; nada se sabe por ahí que de las 6.000 especies de plantas que se distribuyen por el territorio cubano, ¡3.000 son endémicas!, lo que asombra a los científicos por tratarse de un territorio tan cercano al continente. Y bueno, no sigo que no estoy escribiendo un artículo y ese libro cuenta bastante de estas cosas.

¿En qué estás trabajando ahora?

Un libro de relatos para adolescentes es lo que me mantiene sentada aquí, en el mismo sitio desde donde ahora te escribo. ☑

Ana Garralón

